

**Bosquejos de los mensajes  
para el entrenamiento de tiempo completo  
del semestre de otoño del 2006**

-----

**TEMA GENERAL: LA REALIDAD DEL CUERPO DE CRISTO**

Mensaje ocho

**El pensamiento profundo concerniente al Cuerpo de Cristo  
presentado en el libro de Romanos**

Lectura bíblica: Ro. 8:3; 1:3-4; 8:4-6, 9-11, 14-16, 26-27; 12:2, 4-5,11

- I. La cumbre de la revelación divina es que Dios se hizo hombre para que el hombre llegue a ser Dios en vida y naturaleza mas no en la Deidad con la finalidad de que el Cuerpo orgánico de Cristo sea producido y se complete la economía de Dios concluyendo así la era presente y trayendo de regreso a Cristo quien entonces establecerá Su reino—Jn. 1:12-14; 3:15; 2 P. 1:4; Ef. 1:22-23; 4:16; Ap. 11:15.**
- II. En Romanos podemos ver la cumbre de la revelación divina: que Dios se hizo hombre (8:3) para que el hombre sea hecho Dios (1:3-4) a fin de que el Cuerpo de Cristo sea producido y desempeñe su función (12:4-5) en su condición de organismo del Dios Triuno.**
- III. El pensamiento profundo contenido en Romanos es que Dios se hizo hombre a fin de que, mediante la salvación completa que Dios efectúa, los pecadores sean redimidos, regenerados, santificados, renovados, transformados, conformados a Su imagen y glorificados al llegar a ser hijos maduros de Dios, los cuales son iguales a Dios en vida y naturaleza y, son los miembros del Cuerpo de Cristo—8:3; 1:3-4; 3:24; 5:10; 8:14, 29-30; 12:2, 4-5:**
  - A. Dios envió a Su Hijo en semejanza de carne de pecado y condenó al pecado en la carne con el fin de que los pecadores —seres de naturaleza serpentina e hijos del diablo— pudieran ser reconciliados con Dios y justificados por Él a fin de recibir la vida eterna convirtiéndose, así, en hijos de Dios—8:3, 16.
  - B. Jesucristo nuestro Señor, quien vino del linaje de David según la carne, fue designado Hijo de Dios según el Espíritu de santidad por la resurrección de entre los muertos—1:3-4.
  - C. El Hijo primogénito de Dios, el primer Dios-hombre, es el prototipo para la producción de los muchos Dios-hombres, los cuales, como miembros del Cuerpo de Cristo, son exactamente iguales al Hijo primogénito de Dios—8:14, 29.
  - D. La voluntad de Dios es obtener un Cuerpo para Cristo a fin de que éste sea Su plenitud, Su expresión—Ap. 4:11; Ef. 1:5, 9; Ro. 12:2, 4-5.
  - E. El Espíritu vivificante es el factor germinador del Cuerpo de Cristo que es la nueva creación de Dios—1 Co. 15:45b; 2 Co. 5:17; Ro. 8:9-11; 12:4-5.
  - F. El espíritu mezclado es el único órgano mediante el cual Dios puede generar y edificar el Cuerpo de Cristo—1:9; 7:6; 8:4-6, 14, 16; 12:4-5.
- IV. Somos un solo Cuerpo en virtud de la unión orgánica con Cristo—vs. 4-5:**
  - A. Romanos 12 habla de la función que desempeña el Cuerpo pues habla acerca del Cuerpo basándose en la unión orgánica con Cristo.
  - B. Si no nos percatamos de la unión orgánica que existe entre nosotros y Cristo, nos será imposible entender lo que es el Cuerpo de Cristo.

- C. A fin de ser partícipes de la realidad del Cuerpo de Cristo es imprescindible que experimentemos plenamente la unión orgánica con Cristo y comprendamos cabalmente que somos orgánicamente uno con Cristo en la esfera de la vida divina.
  - D. Siempre que permanecemos en esta unión orgánica, permaneciendo en Cristo como los pámpanos en la vid, vivimos —de manera práctica y concreta— en el Cuerpo de Cristo— Jn. 15:1, 4-5.
- V. El Cuerpo de Cristo es un organismo compuesto por un grupo de personas que viven y andan regidos por el espíritu mezclado; es decir, son personas que permanecen en el espíritu mezclado al vivir a Cristo:**
- A. Tenemos que servir a Dios en nuestro espíritu regenerado y por medio del Espíritu vivificante, y no en nuestra alma ni mediante el poder y la capacidad de nuestra alma— Ro. 1:9.
  - B. La realidad de todos los asuntos espirituales depende del espíritu mezclado—2:28-29.
  - C. La salvación orgánica de Dios se lleva a cabo en nuestro espíritu por Cristo en Su condición de Espíritu vivificante—5:10; 8:10, 16.
  - D. A fin de reinar en vida, es imprescindible permanecer en el espíritu mezclado—5:17, 21.
  - E. Nuestro espíritu regenerado es fuente de novedad; todo cuanto se relaciona con el espíritu mezclado o procede de éste es nuevo—7:6.
  - F. El Espíritu testifica con nuestro espíritu de que somos hijos de Dios—8:16.
  - G. Nuestro espíritu regenerado es vida—v. 10.
  - H. Debemos andar según nuestro espíritu mezclado—v. 4.
  - I. Todo nuestro ser debe ser regido por nuestro espíritu mezclado—v. 5.
  - J. La mente puesta en el espíritu mezclado es vida—v. 6.
  - K. El espíritu mezclado es el espíritu de filiación—v. 15.
  - L. Si somos guiados por el Espíritu en nuestro espíritu, verdaderamente somos hijos de Dios—v. 14.
  - M. Tenemos que orar en nuestro espíritu mezclado—vs. 26-27.
  - N. Llevamos una vida injertada al permanecer en nuestro espíritu mezclado; es decir, cuando ya no vivimos por nosotros mismos, sino que permitimos que el Cristo *pneumático* viva en nosotros—6:5; 11:17; Gá. 2:20.
  - O. Tenemos que ser personas fervientes en espíritu que poseen a Dios mismo como el fuego divino—Ro. 12:11; He. 12:29.
  - P. Al permanecer en nuestro espíritu mezclado llevaremos una vida que manifieste las virtudes más elevadas por causa del Cuerpo de Cristo—Ro. 12:9-21.
- VI. En términos concretos y prácticos, el Cuerpo de Cristo es el espíritu mezclado— 8:4, 16; 12:4-5:**
- A. Cristo es el Espíritu todo-inclusivo y vivificante que está mezclado con nuestro espíritu; en este espíritu mezclado vivimos a Cristo y somos el Cuerpo de Cristo—8:9-11.
  - B. El Cuerpo-Cristo, es decir, el Cristo corporativo; está compuesto por la Cabeza y el Cuerpo con sus muchos miembros; este Cristo corporativo es el espíritu mezclado—1 Co. 12:12; 6:17.
  - C. Si vivimos, actuamos y nos movemos en nuestro espíritu mezclado, vivimos, actuamos y nos movemos en el Cuerpo de Cristo—Ro. 8:4; 12:4-5.
  - D. Que nuestro ser esté inmerso en el espíritu mezclado equivale a ser el Cuerpo de Cristo de manera real y práctica—1 Co. 6:17; 12:12-13, 27; Ro. 8:4; 12:4-5.